

A lo largo de sus seis tomos se relata la historia de la humanidad desde su origen y hasta el final de los tiempos. Los redactores de la obra, inicialmente quisieron dividirla en seis partes, siguiendo el criterio agustiniano sobre las seis edades del hombre, aunque esto retrasó su escritura y la complicó. En la edición de la Biblioteca Castro se transcriben íntegramente las seis partes, según los códices y manuscritos que se conservan en las bibliotecas Pontificia del Vaticano, Nacional de España, El Escorial y de la Universidad de Évora. Biblioteca Castro ha tardado más de doce años en poder editar los seis tomos de la General Estoria. El catedrático Pedro Sánchez-Prieto ha dirigido y coordinado a lo largo de estos años el trabajo de un excelente equipo de profesores medievalistas que ha hecho posible descubrir al mundo de la cultura este tesoro hasta ahora desconocido.

Los tomos son un acierto editorial por su belleza tipográfica, su estructura y su rigor filológico.

Escrita en romance en la segunda mitad del siglo XIII nació con la voluntad enciclopédica de relatar la historia de la humanidad desde el principio de los tiempos hasta el reinado del propio rey Alfonso. Para ello, los alfonsíes siguieron el

patrón cronológico que les marcaba la Biblia ampliando la información histórica con otras muchas fuentes de origen y naturaleza no bíblica como Ovidio, Lucano, o Pedro Coméstor, según han explicado los responsables de Biblioteca Castro. La primera parte de la General Estoria fue compuesta hacia 1270 y contiene la paráfrasis comentada del Pentateuco (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio). La segunda parte abarca los libros de Josué, de los Jueces, el de Samuel I-II y el primer capítulo del libro de los Reyes. La tercera parte, incluye las partes bíblicas del libro de los Salmos, los libros de Salomón (Cantar, Proverbios, Sabiduría, Eclesiastés), y los libros de los Reyes II, Joel, Isaías, Oseas, Amós, Jonás, Naúm, Miqueas, Tobías, Job y Ezequiel. En la cuarta parte hallamos los textos de Daniel, Abdías, Sofonías, Jeremías, Carta de Jeremías, Baruc, Habacuc, Judit, Esdras, Nehemías, Ageo, Zacarías, Malaquías, Ester y Eclesiástico. La quinta parte incluye los libros de los Macabeos. De la sexta parte existe un pequeño fragmento de unos 20 folios, interrumpido. Pretende abarcar la última edad del mundo en la que se narraría el nacimiento de Cristo, así como la historia de Roma y de Judea. Llega hasta el relato de la vida de los padres de la Virgen y se interrumpe en el momento en que la madre, Ana, queda encinta.